

La paradoja de los afectos: tensiones entre las realidades y los deseos de jóvenes en la comuna 13 de la ciudad de Medellín- Colombia.¹

The paradox of affections: tension between the realities and dreams of young people in the comuna 13 in Medellín city – Colombia

Beatriz Elena Álvarez Franco

Sicóloga coordinadora del área de Promoción de la Salud de la ACJ – YMCA en la ciudad de Medellín

Johana Jazmín Zapata Posada

Trabajadora Social, esp. en Familia y docente de la facultad de Trabajo Social, coordinadora del semillero de Investigación en Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín, Doctora en Desarrollo y Ciudadanía, Universidad Pablo de Olavide.

Recibido:
Marzo 12 de 2012
Aprobado:
Abril 16 de 2012

¹ Este artículo fue divulgado en los boletines electrónicos de la YMCA de América Latina & el Caribe <http://www.lacaymca.org/recursos/documentosymca/lecturas>.

Resumen

El siguiente texto se construyó a partir de los hallazgos de un proceso de investigación de enfoque cualitativo, desarrollado en el transcurso del año 2010 y que tuvo como nombre “Percepciones de las relaciones afectivas con la familia, los amigos y la pareja, que tienen los y las jóvenes pertenecientes a la Asociación Cristiana de Jóvenes ACJ - YMCA3, en el marco del Semillero de Investigación en Familia de la universidad Pontificia Bolivariana. Aunque el estudio abordó tres categorías de análisis; las relaciones con la pareja, con la familia y con los amigos, hará énfasis en la percepción de las relaciones afectivas con los amigos, la importancia que le otorgan a estos vínculos y su incidencia en las interacciones cotidianas. La investigación se realizó con dos grupos de jóvenes (mujeres y hombres entre los 14 y 21 años de edad) participantes de los diferentes programas de la Asociación, mediante la estrategia metodológica de los grupos de discusión que permitieron el abordaje de las categorías. La indagación realizada permitió una mayor comprensión de cómo las relaciones humanas están cruzadas por el contexto en el caso específico de esta población de la ciudad de Medellín perteneciente a la Comuna 134, caracterizada por una alta vulnerabilidad social, no sólo por las condiciones económicas precarias, sino por los altos niveles de violencia y la presencia de grupos armados al margen de la ley, lo que representa una situación en la que los muchachos se presentan como protagonistas del escenario del conflicto armado urbano.

Palabras clave

Afectividad, amistad, vulnerabilidad, mundo juvenil, relaciones.

Abstract

The following text was constructed with data collected by a qualitative approach research study named “Perceptions of affective relationships among teenagers who belong to the Youth Christian Association of ACJ - YMCA3 with their family, friends, and couples” developed in the course of the year 2010 as part of the Pontificia Bolivariana University Family Research pilot program. Although the study addressed three categories of analysis; couples, family, and friend’s relationships, this text will focus on the perception of affective relationships among friends, the importance of this bond for young people and its impact on everyday interactions. The research was conducted among two groups of young people (women and men between 14 and 21 years old) participants from various programs of the Association through methodological strategy discussion groups that allowed the categories approach work to be done. The survey performed provided a better understanding of how human relations are influenced by the environment; specifically for the young people of Medellin who live in La Comuna 134,, which is characterized by a high social vulnerability, not only because of poor economic conditions, but also because of high levels of violence and the presence of organized crime that causes a situation in which the youth are actively involved in the urban conflict scenario

Keywords:

Affection, friendship, vulnerability, the world of youth, relationships.

Introducción

El presente texto da cuenta de los hallazgos realizados en la investigación denominada “Percepciones de las relaciones afectivas con la familia, los amigos y la pareja que tienen los y las jóvenes pertenecientes a la Asociación Cristiana de Jóvenes ACJ – YMCA”, la cual se adelantó en convenio entre la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Colombia, en representación del semillero de investigación en familia y la asociación anteriormente mencionada, durante el año 2010.

Esta investigación se desarrolló con dos grupos de jóvenes hombres y mujeres entre los 14 y 21 años de edad, que tenían como lugar de residencia la comuna 13 en Medellín y que se encontraban adscritos a alguno de los programas de la ACJ- YMCA. La inquietud por este tema en particular, surgió desde una de las áreas de trabajo institucional denominada “Promoción de la Salud” la cual priorizó la pertinencia del tema dadas las características y situaciones particulares de los jóvenes con los que trabaja.

Se partió de la pregunta por la forma cómo los jóvenes perciben las relaciones afectivas con sus familias, sus amigos y su pareja y cómo influyen estas percepciones en las relaciones que sostienen cotidianamente con éstas, y cómo el contexto se consolida en un factor que delinea estas relaciones. Con lo que se buscaba acercamiento a esta realidad a partir de la perspectiva y visión juvenil como con fines de comprensión de sus necesidades y desarrollo de programas acordes con estas.

El concepto de percepción en este estudio hace alusión al proceso de selección e interpretación de los estímulos externos que ingresan al cuerpo a través de los sentidos y que son decodificados de acuerdo con la experiencia previa, al contexto en el que se viva y a la propia historia. Es el proceso mental a través del cual los seres humanos construyen y conocen su mundo social “incluye todos aquellos procesos de índole cognitivo mediante los cuales elaboramos juicios relativamente elementales acerca de otras personas sobre la base de nuestra propia experiencia o de la información que nos transmiten, (...). En el proceso perceptivo está implicado el contexto, el perceptor, la persona percibida y el contenido de la percepción. Lo cual determina la imagen que nos formemos...” (Cáceres, 2006:154). Por ello al hablar de la percepción de la afectividad se hace referencia a la forma

como se interpretan y se viven las relaciones con los otros y cómo estas son motivo de múltiples emociones.

La investigación tuvo un enfoque cualitativo, orientada bajo el paradigma histórico hermenéutico (Bonilla y Rodríguez, 1997), en tanto ubica a los jóvenes desde sus realidades subjetivas -percepciones, emociones, sentimientos- y en su contexto particular; tuvo un alcance descriptivo y su método de interpretación fue inductivo ya que buscó conceptualizar sobre las relaciones afectivas desde la experiencia propia de los sujetos jóvenes. El diseño fue no experimental y privilegió la interacción y la observación en una modalidad de estudio de caso (Bonilla y Rodríguez, 1997), dado que se analizaron las particularidades de estos jóvenes en este contexto específico y por lo tanto la pretensión del estudio no fue hacer generalizaciones sobre la percepción de todos los jóvenes. Se empleó como estrategia metodológica los grupos de discusión o grupos focalizados (Hernandez et al., 2007), en los cuales los jóvenes que participaron del proyecto fueron divididos en dos grupos, uno masculino y otro femenino, con el fin de tener elementos de contrastación por género. Las técnicas utilizadas para el desarrollo de los grupos fueron netamente interactivas (García et al., 2002), en tanto facilitaron la expresión de los participantes y posibilitaron que sentimientos y vivencias fluyeran de manera espontánea. Entre las que se utilizaron están: el collage, el socio drama, la colcha de retazos y mural de situaciones entre otras.

En total se realizaron doce encuentros con los grupos de discusión, seis con el de hombres y seis con el de mujeres, en cada uno de ellos se indagó sobre alguna de las categorías de análisis: relaciones afectivas con amigos, con pareja y con familias. Inicialmente se contó con la participación de 24 jóvenes, quienes pese a que tuvieron una asistencia constante se vieron limitados debido a las condiciones de seguridad que se presentó en la comuna durante el tiempo de desarrollo del proyecto, lo cual hizo parte del análisis del contexto. Los encuentros grupales fueron grabados, transcritos, codificados y posteriormente analizados a partir de la construcción de matrices categoriales y la triangulación de datos.

El equipo investigador estuvo liderado por una docente de la Facultad de Trabajo social de la Universidad Pontificia Bolivariana, quien se encuentra realizando su proyecto de tesis doctoral en tema de jóvenes y lidera procesos de investigación y formación con sus estudiantes del semillero de investigación en Familia, cuatro de las cuales fueron auxiliares de la

investigación; el apoyo por parte de la ACJ –YMCA estuvo a cargo de la psicóloga encargada del área de Promoción de la Salud, la cual soportó el estudio a partir del conocimiento que tiene del contexto y de la cotidiana interacción con los jóvenes.

Según los hallazgos obtenidos en la categoría de relaciones afectivas de amistad se pudo identificar cómo las tensiones y las paradojas emergieron como un elemento reiterativo en los relatos juveniles, lo que motivó a la construcción del análisis de este texto con dicha orientación, en consonancia con la crítica planteada a la visión tradicional y moderna del mundo en la que ha predominado la consideración dual y polarizada de los fenómenos sociales, de esta forma bien/mal - justo/injusto se han asumido como asuntos excluyentes.

Al respecto se encontró en las publicaciones del IPC (2011) “Si hay algo que refleje con nitidez la irracionalidad de la guerra es que los juicios estén siempre atravesados por la lógica amigo-enemigo. Todo es visto en blanco y negro, no es posible que allí tengan cabida las matizaciones, la posibilidad de otras miradas. De allí que los hechos y las circunstancias en las cuales se desenvuelven las complejidades de un conflicto armado como el colombiano estén sometidos a juicios de valor en donde esta lógica deja su impronta”.

En consonancia con lo anterior se evidencia en las realidades sociales estas “dos caras de la moneda” pueden llegar a coexistir y por tal motivo nos acercamos a los planteamientos de un paradigma complejo en el que la ética y la visión del mundo se instaura en la paradoja, en la posibilidad de una lógica donde el bien puede contener el mal, el mal puede albergar bien, lo que se reconoce como justo, contemplar una injusticia y lo injusto la posibilidad de lo justo. Es esto lo que hace que la comprensión en este estudio no esté dada por la verificación de un dato o la presentación numérica del problema, sino por la relevancia y el significado del discurso donde se refleja la historia y la subjetividad.

De esta manera se da cabida a la incertidumbre como elemento obligado de la condición humana, por lo que en este texto lo que se plantea como tensión o paradoja refleja la necesidad de asumir las acciones de las personas

dando cabida a la contradicción. Morín lo expone de la siguiente manera “La única moral que sobrevive a la lucidez es aquella donde hay conflicto o incompatibilidad de sus exigencias, es decir una moral siempre inacabada, imperfecta como el ser humano, y una moral con problemas, en combate, en movimiento como el ser humano mismo” (1969:128).

La estructura del artículo da cuenta inicialmente de las condiciones del contexto que enmarcan el estudio, posteriormente despliega el análisis de cada una de las tensiones y paradojas encontradas para finalizar en algunas consideraciones que dan pie a nuevas preguntas y a la posibilidad de otras construcciones. Se espera que esta reflexión pueda ilustrar las situaciones vividas por los jóvenes, además de aportar elementos de comprensión sobre la realidad juvenil.

Sobre la ACJ-YMCA

La ACJ - YMCA fue fundada por Sir George Williams en Londres, Inglaterra, en 1844. Desde entonces, sus contribuciones a la humanidad han sido notables, desde la invención de deportes como el baloncesto, voleibol, *racketball*, fútbol sala y los campamentos de verano con fines normativos, hasta la ayuda a los refugiados durante la I y II guerras mundiales, lo cual le mereció recibir el Premio Nobel de Paz en dos ocasiones. Es un movimiento mundial, inspirado en principios cristianos, ecuménico (no afiliado a ninguna iglesia) y voluntario para todos: mujeres y hombres, con especial énfasis en el involucramiento real de los jóvenes y sus comunidades en los procesos del desarrollo humano, integral y sustentable, para la construcción de una comunidad humana, con justicia y amor, paz y reconciliación.

La misión de la ACJ - YMCA es la Extensión del Reino de Dios entre las personas y en especial entre los y las niñas, jóvenes y mujeres de la ciudad de Medellín y otros Municipios de Antioquia. Se entiende esta extensión como del desarrollo humano integral con énfasis en la dimensión espiritual, el liderazgo y la construcción de comunidades basadas en los principios cristianos de amor, paz y reconciliación.

De la comuna 13 y sus contrastes

“Sobreviviendo en el barrio
Donde se escuchan disparos,
Donde se muere la gente
Por culpa de algunos cuantos
El terror de mi comuna
Hizo parte del pasado
Dejando amargos recuerdos
Corazones afectados”

Fragmento de la canción Amargos Recuerdos del grupo de hip hop
Comando Elite de Ataque CEA

En la actualidad cuando se habla de juventudes y se asume que la diversidad es una característica esencial de este grupo poblacional, es indudable que el contexto donde se desenvuelven, donde transcurren sus vidas y el entorno biofísico influyen no sólo en la manera de relacionarse sino también de ver el mundo y leer la ciudad.

“La juventud no es un sector social cristalizado, sino polisémico y cambiante. La comprensión de las juventudes y sus diversos sentidos implica conocer sus anclajes y adscripciones en un mundo complejo crecientemente globalizado. La juventud no es un campo social autocontenido, sino que se construye desde las diversas articulaciones con otras aéreas de la realidad social que participan en la conformación de los sentidos de la condición juvenil. Los jóvenes y las juventudes son construcciones heterogéneas. (...)” (Valenzuela, 2009: 35). Es por esto que es importante hablar del contexto en el que se desarrolla la investigación, ya que este de alguna forma permite entender las respuestas, expresiones y percepción de la realidad de los jóvenes participantes en la misma.

La Comuna 13 está localizada al occidente de la Zona Centro Occidental de Medellín, zona 4 integrada por las comunas 11- Laureles/Estadio, 12 - La América y 13 - San Javier. Limita por el norte con la Comuna 7 - Robledo, por el oriente con la Comuna 12 - La América; por el sur con la comuna 70 - Corregimiento de Altavista, y al occidente con la 60 - Corregimiento de San Cristóbal.

Según el Acuerdo Municipal 346 de 2000, está compuesta por 19 barrios. Sin embargo, la dinámica de funcionamiento de las Juntas de Acción Comunal, (JAC), ha posibilitado que muchas personas identifiquen algunos sectores, que no están dentro de los barrios reconocidos por la oficina municipal de Planeación, como si fuesen parte de ésta. Además, algunos de estos, dentro de esa misma dinámica de las JAC, se han dividido en dos o tres sectores, que en el lenguaje de los comunales, los homologan como barrios, lo que hace que la comunidad tenga una visión más amplia de su territorio que la presentada y oficializada desde la administración pública.

Según la Encuesta Calidad de Vida de Medellín del año 2009, en la Comuna 13 habitan 132.799 personas lo que corresponde al 5.73% de la población total de la ciudad, y al 38% de la población de la Zona 4 (Centro-occidental). De acuerdo con esta misma encuesta, la población de la comuna esta ubicada entre los estratos 1 y 4, no existe presencia de personas pertenecientes a los estratos 5 y 6 referidos a medio alto y alto según la clasificación vigente para el país. En el estrato uno se encuentran 51.646 personas; en el dos 48.874; en el tres 26.663 y pertenecen al estrato cuatro 5.616 personas; lo cual evidencia una acumulación de la población (76%) estratos 1 – bajo – bajo y 2 bajo.

La población joven de la comuna, es decir aquella ubicada en el rango etario entre los 15 y los 29 años asciende a 35.467 jóvenes, que representan el 27% de la población de la comuna. Si a esto adicionamos que 11.349 personas están entre los 10 y 14 años, encontramos que la población adolescente y joven reúne un total de 46.816, que representan el 35% de su población, de ella 22.900 son mujeres y 23.516 son hombres jóvenes.

Su población en su mayoría procede de diferentes regiones del departamento de Antioquia, que en las décadas de los años 40 y 50 y posteriormente de los 70 del siglo XX en adelante, por motivo de la violencia desatada en el campo (Sánchez y Peñaranda, 2007), se vieron forzados a asentarse en la periferia de la ciudad; muchos de ellos se radicaron en esta comuna. Otros proceden de sectores de Medellín, en especial de la Zona Nororiental, quienes se vieron obligados a poblar otros territorios dadas las precarias condiciones económicas.

Esta comuna está indudablemente atravesada por los contrastes urbanísticos y sociales, pues la zona posee desde poblados de invasión con visibles

condiciones de marginalidad, hasta mega proyectos como el Metro, el Metro Cable de Occidente, el parque Biblioteca temática Pbro. José Luis Arroyave y muchas otras obras que se enmarcan en el Proyecto Urbano Integral, PUI, de la Comuna 13 (Departamento Administrativo de Planeación).

Es la más militarizada de la ciudad pero, paradójicamente, reporta los índices más altos de homicidios (IPC, 2011), según estadísticas oficiales esta ubicada como la más violenta de Medellín. Tiene altos índices de desplazamiento forzado intraurbano, en un fenómeno de doble vía expulsora/receptora; en contraposición a todas las problemáticas enunciadas aparecen alternativas de orden comunitario, se da la presencia de redes de organizaciones sociales y comunitarias que emprenden importantes proyectos de desarrollo local. La comuna posee un sin número de “combos”² los cuales presentan un dominio territorial de los barrios³ y generan temor en los habitantes debido a que ejercen la fuerza y el control de la zona por medio de actos violentos. Cabe resaltar que estos grupos generalmente están conformados por jóvenes; sin embargo existe presencia de diversas organizaciones juveniles que desde diferentes iniciativas (recreación, deporte, lúdica, formación, medio ambiente y cultura) le apuestan a la no violencia y contribuyen a visibilizar a los jóvenes como referentes positivos que aportan a sus comunidades en la consolidación de redes de solidaridad y convivencia, con el propósito de mostrar “la otra cara” de la comuna, una faceta que le apuesta a la paz y le muestra a la ciudad que no toda su juventud pertenece a grupos armados.

Desafortunadamente los medios de comunicación no muestran estas iniciativas, por el contrario, con el despliegue que le dan a los enfrentamientos bélicos, llevan a que la ciudad desconozca las otras realidades de la comuna, que si bien está atravesada por múltiples violencias, también tiene un fuerte

2 Combos es la palabra que se utiliza para nombrar los grupos armados al margen de la ley.

3 El IPC llama la atención sobre los siguientes fenómenos que inciden directamente en la vulneración de los derechos fundamentales a la vida, la integridad, la libertad y la educación de niños y jóvenes: 1. El control territorial y la demarcación de fronteras. 2. El micro tráfico en diversas comunas de la ciudad y al interior de las instituciones educativas. 3. El reclutamiento forzado. 4. El desplazamiento forzado intraurbano. 5. El hostigamiento a líderes artísticos y culturales que se resisten al conflicto. El control del territorio ha sido históricamente un mecanismo para el enriquecimiento y/o la consolidación de hegemonías a través de la oferta de seguridad violenta, la demarcación de límites y el control de economías legales e ilegales. Producto de este conflicto que ubica como un eje principal de disputa el territorio, están muriendo niños y jóvenes en esta ciudad. IPC, Instituto Popular de Capacitación, Boletín informativo 2 de 2011.

movimiento de resistencia a la guerra que la hace resiliente y persistente (Nieto, 2010).

Las condiciones del contexto ponen en constante tensión el desarrollo de la vida desde la niñez. Los niños (generalmente los varones) son utilizados por los combos para el transporte de armas y drogas, y a su vez éstos responden a estructuras macro que manejan la economía a través de las redes de narcotráfico del país (Franco y Roldan, 2002). Es decir, que no hay autonomía en el accionar de los jóvenes que conforman estos grupos ya que dependen de otros y como consecuencia quieren manejar a los más pequeños y a sus pares a través de la implantación del miedo como estrategia para acceder al poder.

Para Serrano, por ejemplo “(...) la violencia se instaura en las historias de vida y muerte de los jóvenes mediante una serie de acciones que inciden en los modos en que ellos se ubican en el entorno social y conforman sus subjetividades; para hacer eso, la violencia recurre al miedo, desplazando el miedo a la muerte al espacio urbano.” (2004:127)

El miedo, la ley del silencio, las amenazas permanentes, las presiones para que se unan a enfilar estos ejércitos de jóvenes, poco conscientes de su actuar, las torturas, la exhibición de las armas y la vulneración de los derechos humanos son el marco en el que crecen los niños y niñas y se desenvuelve la juventud de la comuna 13. Además, no son testigos sólo de la violencia socio política, sino también de múltiples violencias como la sexual, verbal, intrafamiliar, que hacen de esta una forma naturalizada de resolución de los conflictos.

Por otro lado, la pobreza, el desempleo, la falta de oportunidades, el difícil acceso a la educación superior, la presión por parte de las familias para que los jóvenes aporten al sustento económico de estas, hace que tanto la niñez como la juventud vean en los grupos armados una opción de vida, pues además de brindarles dinero como paga por sus acciones, también los posiciona en el barrio como portadores del poder, así sea a través de medios violentos (Cáceres, 2006).

El Estado percibe a los jóvenes como amenazas y asume medidas asistencialistas con la condición del desarme⁴, pero la realidad es que esto no tiene efectos en el modelo económico del país, que es la raíz del problema. En consonancia con lo anterior, las acciones que ha venido desarrollando el Estado por medio de la política de paz y reconciliación, la cual ofrece incentivos económicos y el acceso a diversos servicios para las personas desmovilizadas, hacen que los jóvenes vean en la vinculación a estos grupos una oportunidad para acceder a la educación y a los privilegios que no llegan a tener como jóvenes ciudadanos.

Por encima de las soluciones integrales, el Estado ha privilegiado las medidas de control con intervenciones de las fuerzas armadas del Ejército Nacional. Un ejemplo de ello fue la estrategia militar presentada a través de las operaciones Orión y Mariscal.

“Es importante que esta ciudad no olvide su pasado. Tras los reportes institucionales de éxito de la Operación Orión en el año 2002 y de la desmovilización del Bloque Cacique Nutibara en el año 2003, sumados a los partes de tranquilidad entre el 2004 y el 2008, pareciera haberse olvidado el trasfondo del problema: las redes mafiosas y criminales enquistadas en el Valle de Aburrá desde décadas atrás. Más el fondo del problema se halla en la marginalidad y la exclusión social producto de la histórica presencia selectiva del Estado que tales redes han sabido instrumentalizar.

Después de la escalada violenta que empezó finalizando el 2008 agudizada con la extradición de los jefes paramilitares, se está buscando el endurecimiento punitivo y reformas al código de infancia y adolescencia. Absolutamente justo resulta la demanda por la actuación de la justicia, pero resulta igualmente justa la demanda por la equidad, la inclusión y la superación de la pobreza como también la necesidad de consolidar una institucionalidad sustentada en principios de legalidad que allane caminos hacia la superación de las conflictividades de una manera menos costosa

4 ^oEl Plan Desarme para Medellín y el Área metropolitana fue aprobado como política pública por el Concejo de Medellín en el acuerdo municipal 06 de 2007 por el cual se establece dicho plan como política pública de prevención de la violencia a través del desestímulo al porte, uso y tenencia de armas. <http://www.plandesarme.org/contenidos.php?id=12>

por caminos diferentes al castigo penal. Todo ello en sintonía con un Estado de Democrático que le entregue a la sociedad caminos diferentes al castigo, especialmente a los jóvenes que están pagando el costo más alto de la conflictividad con su vida, su libertad y su integridad”. (IPC, Instituto Popular de Capacitación, Boletín informativo 2 de 2011)

Ante esta realidad, tanto instituciones gubernamentales y no gubernamentales han promovido acciones para fomentar la organización y la participación de la comunidad, entre ellas la Asociación Cristiana de Jóvenes ACJ - YMCA que se ha centrado en el acompañamiento y apoyo a los jóvenes que asisten a sus programas. Si bien es cierto que no hay unas rutas claras estipuladas de acción frente a casos de violencia, muerte, desastres naturales, se ha observado a través de los años que la estrategia más importante en estos momentos es escuchar y acompañar.

Una de las apuestas de la ACJ - YMCA en relación con los jóvenes es promover otros estilos de relacionamiento donde se insta a la no violencia; sin embargo, los aprendizajes obtenidos por estos a partir de sus experiencias de vida generan dificultades a la hora de asimilar otras maneras de relacionarse. Por ejemplo al hablar de la sana convivencia y de la importancia del diálogo para resolver las diferencias, lo asumen como un ideal pero no logran ajustarlo a sus propias realidades, este paso se da sólo cuando lo evidencian en las prácticas cotidianas que contribuyen al cuidado de sí mismo, del medio ambiente, del respeto por los otros y por la diversidad.

Según datos del IPC (2011) “La amenaza a la vida y la integridad de los jóvenes es un problema de ciudad. Entre enero de 2009 y febrero de 2011, en Medellín han perdido la vida 1982 personas entre los 11 y los 25 años. La vulnerabilidad de la población más joven está en aumento, especialmente de los menores de edad. Los datos comparados de los dos primeros meses de 2009 y 2011 muestran que entre estos años, las muertes de la población entre los 11 y 17 años de edad han aumentado en 478%”.

Durante los últimos tres años⁵, muchos líderes juveniles murieron a causa de la violencia absurda que cubre la ciudad y la comuna. Otros tuvieron que dejar sus barrios y abandonar la actividad comunitaria al convertirse en objeto de persecución por ser portadores de ideas y mensajes de no violencia. Es impactante ver que cuando matan algún joven de procesos ACJ – YMCA sus compañeros acuden a la sede como una forma de refugiarse y encontrar una voz de aliento. Allí hablan, se desahogan, se preguntan, lloran, reflexionan, comparten y organizan acciones pacifistas.

Frente a esta situación y a partir de la experiencia que se ha vivido, la ACJ - YMCA promueve espacios de catarsis grupal e individual y despliega a todo su equipo profesional y directivo para dar apoyo a las situaciones de dolor⁶. Otra estrategia es hacer contacto directo con las familias con el fin de apoyarlas en el momento de duelo y el acompañamiento se extiende hasta la presencia en las honras fúnebres y en los ritos y ceremonias después del suceso.

Lo anterior es una muestra de cómo en contextos de conflicto, la muerte de los jóvenes es un hecho constante que atraviesa y trasciende las propias fronteras de lo profesional y lo institucional. De esta manera se muestra cómo los jóvenes encuentran en la Asociación un espacio donde son acompañados. Cabe resaltar que el apoyo en crisis no es el único espacio que se abre para la reflexión, por el contrario esta se hace de forma permanente.

Por ejemplo, cuando se agudiza la situación de orden público en la comuna 13, los jóvenes que asisten a los diversos programas de la ACJ – YMCA deben cambiar sus rutas y rutinas diarias; la transformación de la cotidianidad se basa en el temor a perder la vida, por la amenaza permanente de que incumplir las normas estipuladas por los grupos armados al margen de la ley (horas de entrada y salida de los barrios y fronteras entre los sectores) conlleva a ser percibidos como contradictores y por ende merecedores de castigo.

5 Desde 2009, sólo la Comuna 13 ha presenciado el asesinato de varios de sus líderes culturales: Héctor Pacheco Marmolejo “Colacho” (24 de agosto de 2009), Andrés Felipe Medina (4 de julio 2010), Marcelo Pimiento “Chelo” (5 de agosto de 2010), David Fernando Romero “Gordo” (15 de marzo 2010) y Daniel Alejandro Sierra “Yhíel” (El pasado 26 de marzo). IPC, Instituto Popular de Capacitación. Editorial: El derecho de las víctimas a la palabra.

6 espacios denominados como “Qué te importa”, “Viernes del desparche”, “Tertulia literaria” y encuentros informales de diálogo.

Los padres, madres y familias en el afán de protección y ante la amenaza constante de que sus hijos pierdan la vida, se vuelcan en prohibiciones y restricciones severas, lo que afecta aún más la participación de estos en sus grupos y actividades de formación. Ante estas situaciones, es común que los jóvenes se revelen y reten a sus familias frente al control ejercido por estas, pareciendo que se acostumbraran a vivir estas realidades y hasta naturalizaran la muerte; sin embargo, contrario a lo que se creería, al indagar por lo que piensan los jóvenes a través del arte se permiten expresar que sienten miedo, temor, desesperanza, tristeza, rabia y culpa.

Lo anterior es una muestra de cómo se pueden ver afectados los procesos formativos e investigativos promovidos desde la ACJ ya que éstos deben dar prioridad al ser y dejar de lado los contenidos temáticos para que los muchachos logren entender de alguna manera lo que sucede en un contexto, que si bien los hace vulnerables, también los reta a nuevas construcciones de cuidado. Es así como las agendas quedan en entre dicho cuando la realidad sobrepasa la planeación y los cronogramas de trabajo propuestos por las investigaciones; situaciones como estas se presentaron en el desarrollo del proyecto de investigación que aquí se expone y cada uno de las integrantes del equipo investigador fue testigo de cómo los muchachos pese a su tristeza siguen escribiendo sus líricas, sus poesías y le siguen apostando al trabajo comunitario como posibilidad de cambio y con un futuro soñado pero no siempre seguro.

En consonancia con lo que plantea Unda refiriéndose a las expectativas sociales y de futuro que presentan los jóvenes en Quito “(...) bajo racionalidades específicas que reproducen matrices económicas todas ellas confluyentes en la acumulación concentradora de riqueza, la configuración de expectativas de jóvenes está sujeta a las contingencias, precariedades, urgencias e inmediatez que tales dinámicas imprimen en sus prácticas concretas. En este contexto y en muchos sentidos, las expectativas de jóvenes, son prefiguraciones que ya fueron, esperanzas que quedaron descartadas, perspectivas que ya pasaron (...)” (2010:109).

Tensiones de las relaciones de amistad en contextos adversos

“(...) más allá de los distintos papeles, más allá del mundo, se vislumbra un sentimiento más fuerte que ningún otro. Un sentimiento que tan sólo los hombres conocen. Se llama amistad”. Márai (2009:60)

Indagar por la percepción que los jóvenes tienen acerca de las relaciones afectivas de amistad, es decir la manera en cómo la conciben, qué ideas tienen de éstas, qué clasificaciones generan en torno a ella y en últimas qué valoración le dan en sus vidas, se hace importante especialmente en contextos como el anteriormente mencionado, donde la desconfianza y el silencio son mecanismos de defensa que se utilizan como protección y formas de supervivencia, en tanto que los actores armados los promueven como medios para la desestructuración de las redes sociales y el debilitamiento de los vínculos comunitarios.

El uso cotidiano del término amistad ha sido relativizado en las relaciones personales: “la palabra amigo con todo el significado, no siempre es, sino que uno lo dice así porque ya se acostumbra a decirle amigo a la persona que saluda todos los días, pero que ni siquiera le ha hablado... entonces uno dice, ese es amigo mío, porque nos saludamos” (GMA3/2)⁷; por lo que se complejiza la profundización en la categoría de amistad, ya que sus fronteras suelen ser muy difusas y frecuentemente es utilizada para nombrar diversos tipos de relaciones sociales que van desde las más efímeras hasta las más estables. De ahí la importancia de descubrir el sentido y las implicaciones que esta tiene en la vida cotidiana de los/las jóvenes.

Sin duda alguna la percepción de la afectividad de los jóvenes está atravesada por distintas paradojas, que a primera vista parecen contradictorias e incomprensibles pero que cobran sentido a la luz de las tensiones que

7 En adelante se abreviará GH, a todos aquellos testimonios obtenidos en las discusiones grupales con jóvenes varones participantes en el proyecto y GM a lo hallado en el grupo de mujeres, seguido de la letra A que significa categoría relaciones afectivas de “Amistad”, un número que indica el orden del grupo de discusión y un segundo número que indica el orden consecutivo de los encuentros grupales, en este caso de la categoría “Amistad”.

propone el ambiente de convivencia en el que estos y estas se relacionan cotidianamente y de las demandas que se les realizan de forma diferencial, en consonancia con Serrano "... las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres jóvenes, así como entre unos hombres y otros, unas mujeres y otras, estarían relacionadas entre otras con las demandas sociales que se les hacen de acuerdo con el movimiento de los cursos vitales." (2004:50). A continuación se presentarán tanto aquellas tensiones que se lograron visibilizar durante el proceso investigativo, como las similitudes y divergencias en cuanto a género.

Riesgo/incondicionalidad

"Mi mejor amigo era de un combo y se ha salido mucho, gracias a que yo lo he ayudado. El y yo en el colegio éramos súper unidos. Cuando yo me di cuenta que él era de un combo, no sé... pero no paso nada, pues todo siguió normal, incluso creamos lazos más fuertes y todo. En este momento yo voy con él para todos lados, incluso esa gente [refiriéndose a los combos] le dice que no se salga de eso... él si hace sus cosas, pero ya más calmado y todo, más tranquilo, entonces yo lo estoy incitando a que haga cosas buenas" (GHA4/2)

El sentido que los jóvenes le dan a la amistad y las razones que los llevan a arriesgar su propia vida por la persona amiga, tiene que ver con una valoración que hacen de los vínculos que consideran reales, importantes y sólidos, signados por asuntos como el tiempo que llevan en la relación y las experiencias que hayan compartido. Es así como personas que pueden ser conocidas desde la infancia, ahora en la juventud son un riesgo para la vida. Para aportar a la comprensión de la complejidad que tiene este asunto para los jóvenes de la comuna 13, se eligió un relato (GMJ3/2), al cual se le realizará una fragmentación intencionada que permite visualizar los vínculos y las motivaciones que se presentan en estas relaciones de amistad:

"Es más dentro del contexto que estamos hablando en este momento que ya a uno lo ven hablando con una persona..."

Aquí la joven es consciente de su realidad y de los riesgos que tiene en su barrio no sólo por los enfrentamientos que se dan entre los combos armados,

sino por el hecho de interactuar con otros, es decir, estos grupos definen con quién sí o con quién no se pueden relacionar las personas. Se observa cómo desde allí se da un condicionamiento y un control sobre la autonomía y sobre la capacidad de decidir a quién se valora o no como amigo en la vida. “... pero por ejemplo yo sigo siendo amiga de alguien que yo quiero mucho, que ya gracias a Dios se salió⁸, me dijo... le voy a hacer caso”.

En esta parte del relato la joven da cuenta de la forma como sus pares reciben y aceptan “consejos” y apoyo emocional de sus amigos y lo consideran una característica fundamental de la amistad: “un amigo es como un consejero” (GHJ2/1), sin embargo, respetan las decisiones que los otros tomen aún cuando estas sean contrarias a lo que se desea o espera.

“... pero el otro no se quiere salir, pero aun yo subo por la calle 115 y él me saluda y yo le digo: qué mas pues mijo y ¿usted qué piensa de la vida?” Evidencia un interés real por la vida y la situación del otro, que da cuenta de vínculos sólidos que son esperables en la amistad. El no juicio de la persona en sí, sino de lo que es negativo para ella en ese momento, representa un valor de incondicionalidad y lealtad que sobrepasa los prejuicios, lo que diferencia estas relaciones de otras como las que se establecen con la familia o con los padres y madres particularmente.

“Y yo sé que lo pueden ver a uno los de arriba y te pueden parar y decir: ¡entonces! vos que haces hablando con ese man⁹ [la joven se responde] ... yo lo conozco hace mucho tiempo, hace muchos años y yo no me voy a quitar mis amigos porque están en un combo.”

A pesar de estar en riesgo la vida y de la agudización de las presiones sociales y familiares, se opta por no romper los vínculos que se consideran importantes, lo que confirma la relevancia que tienen las relaciones de amistad para estos jóvenes. De esta forma la tensión entre riesgo/incondicionalidad se hace evidente y puede variar según la agudización de los conflictos, el grado de vulneración a la propia vida y la amenaza por la seguridad de las familias, como detonantes de la pérdida de autonomía.

8 La expresión “se salió” en este relato hace referencia a la decisión de un joven para desertar o retirarse de algún combo.

9 La expresión “man” hace referencia a la manera como se nombra a los hombres.

El dilema ser o no ser amigo, saludar o no saludar genera en estos jóvenes múltiples confrontaciones, en primer lugar consigo mismo, ya que deben resolver asuntos éticos en la toma de decisiones, el cuidado por su vida y la protección de las personas más cercanas a ellos y de otro lado, la confrontación con los otros, especialmente con sus familias debido a que éstas presionan para que se alejen y no tengan contacto con aquellos a quienes consideran amenazantes.

“A mí me dio muy duro porque a un amigo mío lo mataron, porque lo vieron hablando con otro al que estaban buscando, entonces los vieron conversando y lo mataron” (GMJ3/2)

Por su cercanía con la violencia estos jóvenes han tenido contacto directo con la muerte, por esta razón aparece -la muerte- como un asunto posible, a veces esperado, percepción que suele diferenciarse con las de sus padres o de otras personas adultas. Al respecto Serrano plantea lo siguiente “(...) estamos hablando de violencias que marcan sus cuerpos y sus historias vitales, pues desde pequeños han visto la muerte violenta a su alrededor, violencias asociadas al riesgo, a las situaciones que los llevan al margen de lo vital, violencias resultado del cruce de fuerzas que los rodean y desbordan, violencias que por su frecuencia se han vuelto cotidianas y parecieran llevar a *vivir el instante* a cada momento” (2004. 120).

Si bien algunas familias al ejercer control pueden tener la intención de orientar y proteger, al hacerlo, desconocen o anulan las motivaciones y la valoración que los/ jóvenes presentan frente a la idea de amistad, afectando los procesos de vinculación que estos tienen, ya que según sus concepciones, la incondicionalidad, como elemento constitutivo del reconocerse amigo, no sólo se demanda, sino que también se ofrece.

Cercanía/desconfianza

“... yo a él lo quise mucho [se refiere a un amigo que mataron], porque siempre era al lado mío, me daba consejos, aunque estuviera en un combo armado... a mí me dio muy duro cuando lo mataron y me da miedo porque tengo un amigo compañero de él que también lo están buscando; yo lo tengo en el facebook y le

pregunto por su familia, pues ellos se tuvieron que abrir¹⁰ porque los estaban buscando para matar al hermanito” (GMA3/2)

Si bien, la incondicionalidad aparece como elemento esencial en las relaciones de amistad, tanto para el grupo de hombres como para el de mujeres que participaron en la investigación, este factor se ve afectado por la situación de múltiples violencias a las que se ven expuestos, además de ser objeto de estigmatización y vulneración por vivir en la comuna 13. En este caso sentir desconfianza no es un hecho aislado. Por el contrario, es una respuesta coherente con la situación de estos/as jóvenes.

Qué tanto se acercan o qué tanto se alejan es la constante que media en estas relaciones, a pesar de la valoración que tienen por la amistad, ya que a veces la desconfianza y el temor a expresarse entre ellos es tan fuerte que puede dificultarles el contacto y la cercanía con el otro. Ante esto, surgen alternativas de encuentro como la virtualidad, la participación cultural, deportiva y organizacional. Se retomará la virtualidad como alternativa ya que esta tuvo mayor reiteración en las discusiones grupales.

La relación virtual aparece como una práctica juvenil que se extiende a diversos contextos socioeconómicos, con el confluir de los *massmedios* que han generado una revolución comunicativa capaz de transformar el mundo simbólico de las relaciones humanas. Además, en contextos como estos se le puede dar una doble connotación y es el sentirse protegido o resguardado de los peligros que puede tener la cercanía física.

Según el grupo de hombres, los amigos virtuales pueden llegar a ser tan cercanos como los que se tiene en el barrio, en tanto que lo que se requiere para ser amigo, según ellos, es tener intereses comunes y estar “conectados”¹¹, en este sentido, la distancia no es un limitante en la consolidación de lazos de amistad y en la dinámica de afianzar dichos lazos, contrario a lo que argumenta Bauman (2009), sobre la fragilidad de los vínculos virtuales.

10 Abrir o abrirse significa tener que irse del barrio por amenazas contra la vida

11 Conectados es una expresión que significa estar simultáneamente comunicados por la red virtual.

“... a veces se le cuenta más fácil a un amigo algo por el facebook o por messenger que al que tiene cerca. Por ejemplo se le puede decir más fácil ¡ey parcero¹² se le quiere! y personalmente no” (GHA4/2)

“... es que no importa la distancia, lo que importa es la comunicación” (GHA4/2)

La explicación que dan a esta situación es que la red les permite sentirse más “suelos”¹³, porque a veces la cercanía física produce desconfianza y el estar en la calle, implica para ellos un riesgo mayor. “Por las redes sucede como cuando uno está borracho, uno es suelo.” “... en la red es mucho más fácil hacerlo porque uno es más suelo, en cambio cerca, genera cierta tensión, cierta cosa”. (GHA4/2)

“... muchas veces los vínculos con la red, se hacen muy fuertes, los vínculos de amistad, porque por ejemplo, vos más fácil le contás un problema a alguien por el facebook o por el MSN, que contárselo a un amigo que vos lo tenés acá todo el tiempo. Mas fácil vos sos capaz de contarle, estoy aburrido, o estoy contento, entonces más fácil uno le cuenta cosas a los de la red que a los amigos de acá”. (GHA4/2)

En cuanto a esto, las mujeres, por el contrario, expresan que las personas con las que se contactan de forma virtual no son amigos, los denominan como compañeros y con este tipo de relaciones buscan distracción y conocer otros puntos de vista. Además, diferencian el facebook del messenger. El primero lo catalogan como un espacio donde no todos se conocen, es más amplio, lo que implica mayor dispersión y poca privacidad; mientras que el messenger esta reservado para las personas que conocen y con las que tienen cierto grado de confianza.

Esta diferencia entre hombres y mujeres puede relacionarse con los temores que presentan los primeros, al sentirse vulnerados, puesto que ellos, más que las mujeres, son objeto de reclutamiento forzado, estigmatización y maltrato; al parecer las mujeres no presentan de forma tan contundente esa sensación

12 Parcero(a) o Parce es la palabra con la que se nombra a alguien afectivamente cercano, por ejemplo a los/las amigos.

13 Significa estar desinhibido, sin tensiones.

de desconfianza, ya que estas, aunque conviven con el conflicto están al margen de algunas manifestaciones de éste. Lo que se reitera es que tanto para hombres como para mujeres los medios virtuales son estrategias de comunicación que posibilitan el acercarse, el comunicarse y el encontrarse.

Valoración/escepticismo - Solidaridad/utilitarismo

“Yo considero que la amistad son muchas cosas. Nosotros como seres humanos tendemos a ser muy sociables, seres que estamos siempre en contacto con otros, pero que realmente no valoramos todo hasta que lo perdemos y pensamos; muchos piensan que la vida es el materialismo y no que va mucho más allá -parece un abrazo y mucha parcería-...” (GHA2/1)

Si bien, la tensión cercanía/desconfianza marca las relaciones de muchos de los jóvenes, no impide totalmente la consolidación de vínculos estables de apoyo y solidaridad en algunos de éstos/as; los hallazgos obtenidos en este aspecto, aportan a la comprensión de las diferencias en la percepción de hombres y mujeres. Para el grupo de hombres son fundamentales los nexos establecidos en las relaciones de amistad elevándola al grado de hermandad, lo que implica unas relaciones fraternas, de apoyo y respaldo en los momentos difíciles de la vida sin la espera de una futura recompensa material de la persona amiga.

“... cuando uno puede brindarles ayuda, las personas lo remuneran muy bien a uno, no estoy hablando en dinero, sino en sentimientos y en ideales....” (GHA4/2)

“... por ejemplo, estamos en un momento bien difícil, que el parcerero dejó la novia en embarazo... No tranquilo parece que yo estoy aquí! ...” (GHA4/2). Por el contrario, esto no aparece tan claro en el grupo de mujeres, las cuales se muestran ambiguas e incrédulas sobre la idea de amistad y tienden a priorizar asuntos materiales a la hora de elegir a sus amigos o incluso a negar la posibilidad de que exista para ellas lazos de este tipo. Algunas jóvenes refieren que se puede ser amiga de otra persona simplemente por conveniencia, relatan cómo por ejemplo el ser amiga de un extranjero las

ubica en una mayor posibilidad de viajar. En este caso se vislumbran las motivaciones para tener amigos y se habla de acceder al otro por un interés particular.

“ yo digo que no existen [refiriéndose a los amigos] porque en el contexto social de ahora, los amigos se pierden por dinero, entonces los amigos vienen cuando vos tenés dinero y se van cuando no tenés o cuando consiguen a una amiga o un amigo que tiene un poco más de dinero o se van por el mismo contexto social en el que vivimos, en el que tenemos que irnos a otro país para buscar un nuevo mundo y uno se olvida de esa amistad que tenía por que ya se tiene que ir a conseguir con qué vivir. Yo digo que un verdadero amigo es con el que usted cuenta toda su vida, entonces no existe.” (GMA1/1) Tal escepticismo puede estar relacionado con que estas jóvenes presentan altas demandas de afecto, lo que las lleva a exigir a los otros permanencia, lealtad y compromiso incondicional, para mitigar la soledad en la que a veces se encuentran. Estas demandas también se hicieron evidentes en la relación de pareja y las ausencias afectivas están muy relacionadas con la vivencia en sus familias. “... yo digo algo, aunque sea el mejor amigo o la amistad lo que sea no le confíen los secretos más importantes o las cosas más importantes, por cualquier cosa la sacan a flote y ellos no son verdaderos amigos.” (GMA1/1).

Como se puede observar, aparece la paradoja como algo complejo de comprender. Por un lado, las mujeres pueden llegar a considerar sus amigas como hermanas pero esta amistad puede estar mediada por el factor utilitarista, expresado por el único interés de obtener beneficios de las personas. Por otro lado, ellas manifiestan que una característica especial del ser amiga, es estar con quien las necesita, como una manera de suplir faltas en otros, aspecto que es coherente con lo que ellas demandan en una amistad - la seguridad, la protección y la incondicionalidad- “Los verdaderos amigos para mi serían los que están con uno en las buenas y en las malas, lo apoyan en todo, las dificultades”. (GMA1/1)

Se evidencia allí un gesto de solidaridad implícita, lo que no estaría acorde con una actitud utilitarista en las relaciones. Por ejemplo, sus prácticas cotidianas

de compartir como los *alagos*¹⁴ y las *piyamadas*¹⁵, representan encuentros de mucha cercanía que les permite vivenciar y experimentar al margen de los asuntos mencionados anteriormente como el escepticismo y el utilitarismo.

Si bien, los hombres ponen el énfasis en la confianza, en la incondicionalidad, las mujeres en la seguridad y la protección, “en una parte de la amistad uno busca confianza y seguridad” ... “busco confianza porque me siento segura” (GMA3/2); manifiestan así el deseo de reconocimiento, como una forma de expresar su necesidad de inclusión en las relaciones, pues a través de la historia, las mujeres han sido excluidas de muchos espacios, lo que ilustra el cómo la percepción de las relaciones afectivas está definitivamente cruzada, además de las subjetividades, por la cultura y por las representaciones sociales de género.

Otra razón explicativa se relaciona con que generalmente estas jóvenes presentan dificultades en la valoración de sí, y en sus historias de vida es usual que tengan referentes femeninos débiles, por ejemplo madres o abuelas sometidas en la relación con los hombres, poco solidarias con las mujeres y excluyentes con sus propias hijas (Cáceres, 2006).

Vinculación/adscripción

“un amigo es el parche número uno. Primero la amistad que la novia”. (GHA4/2)

En los hallazgos obtenidos de las discusiones realizadas con jóvenes se encontró que la alta valoración que tienen por la amistad, puede sobrepasar incluso, la importancia que le dan a las relaciones con la pareja o la familia. Esta tendencia también presenta diferentes matices tanto en hombres como en mujeres, lo cual se describirá a continuación:

14 Momento en el que se comparten alimentos tradicionales (chocolate, arepa, pan, quesos) generalmente se hace como ritual en las horas de la tarde.

15 Usualmente las jóvenes mujeres se refieren a la *Piyamada* como un encuentro nocturno en alguna de sus viviendas, donde pasan toda la noche compartiendo largas conversaciones y ven películas, generalmente usan ropa de dormir.

Para los hombres el considerar a alguien como amigo implica una construcción mediada por las experiencias compartidas, es por esta razón que con los amigos se generan procesos de vinculación que no necesariamente se dan con las familias. Estas últimas las denominan como relaciones que están “dadas” o “predeterminadas” y en las cuales ellos no hacen elecciones. En este sentido, el hecho de que exista consanguinidad o una relación de parentesco no garantiza un lazo afectivo significativo, y consideran que es precisamente ese proceso de construcción y tejido lo que va enriqueciendo el vínculo con el otro.

“A veces duele más la muerte de un amigo que de un tío o un primo, porque el amigo ha vivido con uno muchas experiencias. Y a veces se confía más en un amigo que en la familia o se tienen mejores momentos con los amigos que con la familia. Otro aspecto es que a veces las relaciones se pueden ver afectadas por la convivencia diaria. Un familiar no alcanza el término amistad. La diferencia es que la amistad se construye, con la familia ya hay un lazo dado.” (GHA2/1)

Este relato da cuenta de cómo explican tal valoración, puesto que, el compartir tiene un sentido muy profundo para ellos y es esto lo que da las pautas para considerar al otro, incluso más cercano que la propia familia. Argumentan que al no estar mediadas las relaciones de amistad por la convivencia, como generalmente se da en las relaciones familiares, las exime de tensiones propias del compartir cotidiano, ejemplo de ello, son las dificultades que expresan tener con los hermanos o hermanas, mientras que con los amigos los problemas no son tan evidentes, debido a que aunque comparten mucho tiempo, no viven con ellos.

“... como uno convive con ellas [se refiere a las hermanas] cualquier problemita puede afectar la amistad, cualquier problema en la casa afecta la amistad” (GHA4/2)

“Un familiar no llegaría a alcanzar el término de amistad”. (GHA4/2)

“Los problemas se dan por la convivencia, porque un amigo se consigue, un amigo uno se va relacionando con él, se va formando esa amistad, pero un familiar uno ya de por sí desde que nace ya sabe que puede hablar con él porque es familia, porque existe ese lazo...” (GHA4/2)

Sin embargo, admiten que puede llegar a ser posible establecer relaciones de amistad dentro de las familias, siempre y cuando converjan unos factores que lo faciliten. Algunos de estos son:

- **Sexo:** creen que es más fácil establecer lazos de amistad con los hermanos del mismo sexo, ya que se comparten cosas comunes, mientras que con los de sexo opuesto tiende a haber rivalidad y celos. “... *digo que es más desde género, más fácil se hacen amigas dos hermanas, a una hermana y un hermano, porque muchas veces el hermano es muy celoso*”. (GHA4/2)
- **Edad:** es más fácil ser amigo de los que tienen la misma edad por la similitud en las vivencias.
- **Actitud:** consideran que es necesaria la tolerancia y el respeto por sus decisiones y preferencias, de allí que la amistad se rompa cuando llegan las presiones, las críticas y los juicios de valor. “*A veces es más fácil ser amigo del más zafado de la casa, el más relajado.*” (GHA4/2)

Las jóvenes por el contrario, no encuentran impedimento para considerar a alguien de su familia como amigo, por ejemplo, es común que éstas establezcan lazos fuertes y de confidencialidad con sus hermanas, sus sobrinas y primas e incluso con su madre. De igual forma pueden llegar a representar a las amigas como hermanas en una relación de doble vía, en donde lo que se prioriza no está limitado por la convivencia sino por el compartir y la comprensión. “Mis mejores amigas son mis dos sobrinas, yo me críe con ellas y nos contamos todo, todo...”. (GMA3/2)

Ser una amistad/ser un amigo

“... la amistad se da por niveles, porque obviamente no todo el mundo va a poder llegar tan profundo”. (GHJ4/2)

Existe un aspecto común a la percepción de hombres y mujeres relacionado con la forma en que clasifican a las personas según sus niveles de cercanía o vinculación con estas. Si bien es claro que para ellos hay diferencias y las hacen evidentes en sus discursos y formas de nombrar estas realidades, no siempre en sus prácticas reflejan tales claridades, por lo que se evidencian contradicciones.

Es diferente “ser un amigo” a “ser una amistad”, asumen que los amigos son pocos, escasos, difíciles de encontrar, ser amigo está relacionado con algo duradero, es decir que este tipo de relaciones se determinan en gran manera por el tiempo; por el contrario, “ser una amistad” tiene que ver con algo más pasajero, temporal, alguien a quien se conoce someramente: “*Vos aquí en estos momentos ya sos una amistad mía, porque he tratado con vos, he hablado con vos. Él por ejemplo es amigo mío porque lo conozco hace muchísimo tiempo y le conozco más cosas de su vida*” (GHJ4/2)

Cabe resaltar que para ellos “ser una amistad” es diferente a “la amistad” como concepto. De esta manera, cuando expresan asuntos como: “una amistad puede ser pasajera” pero “la amistad” es transformadora, enuncian con una misma palabra dos ideas distintas y antagónicas.

Por ejemplo, para los hombres jóvenes la amistad o el considerar al otro amigo tiene unas dimensiones más amplias y se caracteriza por:

- **La incondicionalidad:** es decir, la capacidad que tienen los amigos de estar con uno en las buenas y en las malas. “... *ellos están en las buenas y en las malas con uno, en los problemas.*” (GHA2/1)
- **La orientación:** consideran al amigo como un apoyo, pues se preocupan por dar consejos, opiniones pero desde el respeto, sin criticar ni forzar las decisiones. El amigo expone su punto de vista para ser considerado.
- **Actitud abierta:** esta tiene que ver con el no juzgar ni recriminar al otro. Cuando se está frente a alguien que no censura, se da confianza y la comunicación fluye más fácil. “*Ejemplo si le dices a un amigo que te iban a matar el te escucha y te pregunta, en cambio si es la mamá: ¿vivo? Yo le dije...no me sale a la calle...*” (GHJ4/2)
- **Preocupación:** consideran que los amigos se preocupan por uno, le ponen atención, les interesa el bien del otro. Esto da cuenta de la necesidad que tienen los jóvenes de sentirse acompañados.
- **Verdad:** el amigo siempre dice la verdad aunque sea dura, aunque lo haga llorar con lo que dice. Tiene la capacidad de confrontar y mostrar la realidad aunque no se quiera aceptar y existe apertura para escuchar las críticas y los puntos de vista del otro. “*Le dicen pues verdades que duelen, pero eso le sirve a uno para mejorar cada día mas*”. (GMA1/1)
- **Tiempo:** la duración de la amistad es fundamental para construir confianza, por lo que este aspecto incide en la clasificación de los amigos. “... *con el tiempo, tiene más profundidad la amistad*”. (GHA4/2)

Los hombres así como las mujeres tienden a clasificar las relaciones de amistad. Generalmente establecen tipologías según su grado de cercanía y los intereses que comparten en común. En el primer caso, las mujeres jóvenes dan un ejemplo de cómo nombran a sus amigos en el facebook: los patos, hacen referencia a aquellos que no son tan serios, con los que pueden hacer bromas y hablar de cosas poco importantes; los amigos, son aquellos con los cuales tienen mayor cercanía, de ellos pueden recibir consejos y conversar asuntos trascendentales de la vida "... saben lo íntimo, o sea las amigas saben cómo lo más privado". (GMA3/2) y por último los familiares, que además del parentesco están unidos por un lazo de amistad.

En el segundo caso, los hombres clasifican según la afinidad que tengan, un ejemplo de ello es que denominan a sus amigos de acuerdo a lo que hacen con estos: amigos para farriar¹⁶, para estudiar, para ir a los conciertos y los amigos "crossover", que son aquellos con los que pueden compartir muchas actividades, es decir, son amigos "para todo".

Lo anterior reitera que las mujeres eligen a sus amigos y los clasifican según la importancia que le dan a los afectos "el sentir", mientras que los hombres, priorizan el asunto "del hacer" con el otro, como una manera de identificarse con intereses comunes. "La mejor forma de usted hacer amigos, es que esté relacionado con algo que usted esté haciendo, es un interés común". (GHA4/2)

Ser amigo para las mujeres incluye la posibilidad de ser diferente, "Yo no sé nosotras cómo duramos tanto como amigas... somos tan diferentes. Hay una que es punkera, otra rockera, la otra le encanta la música así como balada romántica, la otra se volvió cristiana...." (GMJ3/2), es decir, de aceptar y reconocer al otro pese a que no tenga las mismas preferencias y formas de pensar; encontrar en cada persona algo positivo aún cuando existan asuntos en los que no se identifiquen e incluso rechacen, mientras para los hombres gran parte del poder compartir implica la afinidad que se tenga con el otro y en este sentido se limita la diversidad.

16 "Farriar" es el término que utilizan para nombrar la acción de ir a fiestas, bailar, consumir licor o ir de rumba.

Lo anterior puede partir de la comprensión de la búsqueda de intereses que los jóvenes esperan encontrar en las relaciones afectivas, de modo que cuando el interés está centrado en el ser existe mayor apertura a cuando se orienta al hacer, como es el caso de los hombres. Al respecto un joven dice “el único problema de ser amigo de un afro sería que tuviera una actitud muy diferente a la mía, que sea una persona muy diferente a mí”. (GHJ4/2)

Hombre/expresión

“Porque es que los hombres somos orgullosos. Por esencia somos orgullosos y por ejemplo si yo sé que a él le gusta alguien y yo le digo: ¿a vos te gusta?... uno contesta No, a mí no me gusta, qué tal. Pero en el fondo el está empezando a sentir cosas, sino que también uno no lo expresa muchas veces de pronto por miedo a ser rechazado, de pronto por miedo a no recibir lo mismo de esa persona, de pronto por miedo a abrir el corazón y que esa persona no le dé lo que uno esperaba... ¿si me entiende? Entonces por eso uno se cohibe de muchas cosas, pienso yo.” (GHJ4/2)

Esta tensión está dada por las dificultades o facilidades que presentan los jóvenes para expresar sentimientos y emociones según el género. Asuntos que se han consolidado por la crianza en contextos de una diferenciación radical entre lo que se puede o no hacer si se es mujer o si se es hombre; la expresión de sentimientos está determinada por patrones culturales que regulan la manera de ser y actuar en sociedad. “... estamos atados a esa sociedad que dice lo que usted puede o no hacer, hay cosas que solo se le pueden decir a una mujer, porque usted es hombre, entonces en sí es una sociedad machista”. (GHA4/2)

Frente a la dificultad de expresión en los hombres jóvenes existen varios elementos de corte familiar, relacional y contextual que se deben considerar. Por un lado los estereotipos culturales que determinan quién puede y quién no puede expresar lo que siente, lo cual está asociado directamente con ser débil y vulnerable, asignado esto último a lo femenino y por el contrario el ser fuerte y resistente referido a lo masculino. De esta manera las prácticas de crianza y educación que se imparten en las familias e incluso en las instituciones educativas, validan este modelo patriarcal y lo perpetúan a

través de las diferencias en sus estilos de relación y comunicación con sus hijos hombres e hijas mujeres (Palacio, 1999).

“Yo creo que eso es desde la familia, porque si en la familia son abiertos con vos y en la familia se dicen que se aman, es más fácil para vos salir y le decirle a un amigo que lo querés mucho...” (GHA4/2)

“También por el machismo. El machismo es muy arraigado, por ejemplo, el papá no le dice al hijo ¡ey! como te quiero, porque eso se va a ver feo”. (GHA4/2)

En cuanto al factor relacional, los jóvenes presentan un fuerte temor a la crítica y al rechazo, por lo que se condicionan y llevan a sus prácticas estos estereotipos. Temen ser aislados, no aceptados, cuestionados y prefieren actuar cumpliendo las expectativas de los otros, aún cuando tengan un mayor grado de conciencia y sensibilización frente a la importancia de la diferencia y de la expresión. Sin embargo, cuando manifiestan sus afectos a otros hombres lo hacen desde un lenguaje “rudo”, culturalmente aceptado y asociado a el ser varón.

“Nosotros no trabajamos casi las masculinidades, porque nos da duro reconocer que queremos a los hombres. Uno nunca dice que otro man es bonito, uno no le dice ¡estas muy bonito hoy!, aunque a uno le parezca no es capaz de reconocerlo”. (GHA4/2)

“Si un hombre le dice a otro ¡en parece yo lo quiero mucho a usted! eso no se va a ver bien, porque somos dos manes”. (GHA4/2)

“Para vos decirle a un parcerito ¡te quiero!, entonces vos le decís ¡eh yo cómo quiero este guevón¹⁷! (GHJ4/2)

Y finalmente la necesidad de compartir con en el otro las confidencias se ve limitada por el contexto en los que estos jóvenes habitan, donde el silencio y el no manifestar lo que se siente son asuntos que se han naturalizado en la cotidianidad, como formas de protección de la propia vida y una imposición a respetar las jerarquías de dominio existentes en los barrios.

17 Esta expresión es utilizada por los hombres para nombrarse cotidianamente y se refiere a la exaltación y el reconocimiento de la virilidad.

Todo lo anterior puede llegar a dificultar la interacción entre jóvenes y puede limitar la posibilidad de tramitar angustias, tristezas y sentimientos, como elemento fundamental no sólo en la construcción de la identidad juvenil sino en la contención ante las situaciones de duelo y desesperanza que se presentan cotidianamente en sus experiencias de vida.

Consideraciones finales

Como conclusión puede decirse que la percepción de las relaciones afectivas en la amistad por parte de los jóvenes está marcada por varias tensiones y paradojas: riesgo/incondicionalidad, cercanía/desconfianza, valoración/escepticismo - solidaridad/utilitarismo, vinculación/adscripción y hombre/expresión, que posibilitan visualizar la necesidad que tienen los jóvenes de establecer vínculos fuertes que les permitan afirmar su identidad, obtener reconocimiento y contar con espacios para hablar de todo lo que entrecruza su cotidianidad pero que a su vez está limitada por las características propias del contexto y por los referentes culturales.

Compañía, solidaridad, afecto, confianza, incondicionalidad y apoyo son pautas que marcan las relaciones de amistad en jóvenes de la comuna 13, características que permanecen a pesar de las situaciones de contexto que condicionan y limitan las relaciones e incluso ponen en riesgo la vida de los jóvenes y de sus familias. Emerge la pregunta sobre qué es lo que representa para un joven la amistad, que puede llegar a superar el riesgo por su propia vida. ¿Podría ser una necesidad de ocupar los vacíos que se abren en otras esferas de la vida como la familia o la pareja o será que la misma desesperanza en que viven puede llevarlos a encontrar en la amistad una alternativa para llenarse de sentido?

El ambiente de desconfianza y amenaza hace que los jóvenes se resguarden y opten por consolidar relaciones de amistad desde la virtualidad. Encuentran en esta una forma de compartir y expresar sus afectos sin exponerse demasiado a las críticas y a la sanción social, sobre todo para los hombres, quienes llevan el peso de una cultura acentuada en la patriarcalidad y que los sitúa como representantes de la fuerza y del control emocional. Por el contrario para las mujeres son permitidos ciertos márgenes de sensibilidad que les posibilitan el establecer relaciones cálidas y de una expresión más amplia y directa, aspecto que puede llegar a influir en la diferencia que

tienen en percepción de las relaciones virtuales tanto para hombres como para mujeres.

En consonancia con esta diferenciación entre hombres y mujeres se encuentra que en los primeros se asocia la amistad con la incondicionalidad y el apoyo, mientras las segundas demandan seguridad, confianza y protección. Al respecto se encuentra que los hombres presentan más apertura a la fraternidad como componente esencial de las relaciones de amistad, mientras las mujeres se tornan ambiguas frente a esta posición y se muestran demandantes con sus amigos incluyendo en sus discursos la aceptación de que medie la conveniencia y el utilitarismo.

De otro lado se destaca que a diferencia de los hombres, las jóvenes logran conciliar las esferas de la convivencia, entendida como las relaciones cotidianas con las familias y el compartir entendido como un asunto propio de las relaciones de amistad, al no excluir la posibilidad de comunicar y manifestar sus emociones y vivencias con sus familiares. Por el contrario para los hombres, el convivir y el compartir son excluyentes, argumentado en que la vivencia de la cotidianidad tensiona las relaciones a tal punto que se hace difícil evidenciar aspectos personales dentro de sus hogares.

En consonancia con lo anterior se refleja la influencia del esquema patriarcal perpetuado en las familias donde si bien se propician ciertos beneficios para los hombres, expresados en más libertades para salir, elegir y decidir, paradójicamente se les limita su posibilidad de manifestación de los sentimientos y emociones, lo que puede llevar a que ellos elijan buscar estos espacios fuera de la familia. Sin embargo, esta no se constituye en una salida oportuna ya que esta búsqueda puede estar bloqueada por las amenazas del contexto y las características también patriarcales de la cultura.

¿Hasta qué punto esta trampa cultural hace que los hombres jóvenes hayan naturalizado la condición de silenciarse frente a las relaciones o busquen lenguajes alternativos que les permitan decir lo que sienten sin ser juzgados o coartados? ¿Es esta una razón para que las mujeres, por el contrario, no vean excluyentes la convivencia del compartir? ¿Será acaso que el hecho de que para los hombres se haga más difícil sostener relaciones de amistad al sentirse constantemente vulnerados, esto haga que valoren más dichos vínculos y vean en ellos opciones de vida incluso más fuertes que lo que ven en las relaciones con las familias?

La importancia de tener amigos radica entonces en que con estos se hace posible la interlocución, el compartir y la toma de decisiones. Los jóvenes perciben la amistad como una forma de “desahogo” de las tensiones que cotidianamente sienten, asunto que no logran tramitar en espacios y relaciones familiares. Una de las razones para encontrar en los amigos esta posibilidad es que entre pares la comunicación tiende a ser más fluida, al compartir aspectos como la edad y las vivencias que son similares no solamente por la etapa que viven sino por el contexto que habitan.

El vivir “lo mismo” le da una connotación distinta a la relación que permite entender al otro y ponerse en su lugar más fácilmente, sin necesidad de dar explicaciones. Esta situación como tal otorga autoridad al otro para opinar acerca de lo que sucede y esta opinión cuenta con aceptación, es así como los pares se convierten en interlocutores válidos.

Referencias Bibliográficas

- Bauman, Zigmunt. (2009). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- Bonilla C, Elssy, Rodríguez S, Penélope. (1997). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Nomos.
- Cáceres, Nora Elena. (2006). Experiencia perceptiva del sí mismo, en un grupo de Jóvenes del Barrio Vergel de la comuna 13 de Santiago de Cali. *Pensamiento psicológico*, v 2 n 7, 149 – 168. Obtenido el 28 de diciembre de 2009 desde <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80120710>.
- DNP, Departamento administrativo de planeación. (2010). Encuesta de calidad de vida 2009. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Franco, Vilma Liliana y Roldán Salazar, Hernando (2002). *Conflicto urbano de la comuna 13 de la ciudad de Medellín*. Universidad Autónoma Latinoamericana. Medellín.
- García Ch, Beatriz E., Gonzalez Z, Sandra., Quiroz T, Andrea., Velasquez V, Angela M. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. FUNLAM.
- Hernandez Sampieri, Roberto., Fernandez C, Carlos., Baptista, Lucio. (2007). *Fundamentos de metodología de la investigación*. Madrid: Mc Graw-Hill

- IPC, Instituto Popular de Capacitación (2001). *Editorial: El derecho de las víctimas a la palabra*. Viernes 11 de febrero de 2011. Obtenido el 24 de marzo de 2011 desde http://www.ipc.org.co/opinion/index.php?option=com_content&view=article&id=177:el-derecho-de-las-victimas-a-la-palabra&catid=76:noticias&Itemid=356
- _____, Instituto Popular de Capacitación (2011). *Jóvenes de Medellín pagan el costo más alto de la violencia*. Boletín informativo 2 de 2011, Obtenido el 31 de marzo de 2011 desde http://www.ipc.org.co/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=125%3Ajovenes-de-medellin-pagan-el-costo-mas-alto-de-la-violencia-&catid=43%3Ageneral&lang=es
- _____, Instituto popular de capacitación IPC <http://www.ipc.org.co/portal/>
- Márai, Sándor. (2009). *El último encuentro*. Barcelona: Salamandra. 40ª ed.
- Morín, Edgar. (1969). "L'individu incertain", en Edgar Morín (2006). *El método 6. Ética*. Madrid: Cátedra.
- Nieto L, Jaime. (2010). Resistir obedeciendo: para una etnografía de la resistencia civil no armada en Medellín. *Espacio Abierto*, v 19 n 2. Obtenido el 25 de enero de 2011 desde <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/122/12215086002.pdf>.
- Palacio, María Cristina. (1999). la socialización masculina: ¿un drama oculto del ejercicio del poder patriarcal?. *Nómadas* (Bogotá) N° 11 Octubre. Obtenido el 28 de diciembre de 2009 desde <http://www.ucentral.edu.co/nomadas/nunme-ante/11-15/nomadas_11/revista_numero_11_art14_socia_mascu.pdf> acceso 29 de marzo de 2010
- Sanchez, Gonzalo y Peñaranda, Ricardo (Comp.). (2007). *Pasado y presente de la violencia en Colombia*. Bogotá: carreta Editores.
- Serrano A, José Fernando. (2004). *Menos querer más de la vida: concepciones de vida y muerte de jóvenes urbanos*. Bogotá: departamento de investigaciones de la Universidad central/ Siglo del Hombre Editores).
- Unda L, René. (2010). *Jóvenes y juventudes: acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito*. Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana/Abya-Yala.
- Valenzuela A, José Manuel. (2009). *El futuro ya fue: socioantropología de los(as) Jóvenes en la modernidad*. México: El colegio de la Frontera Norte.